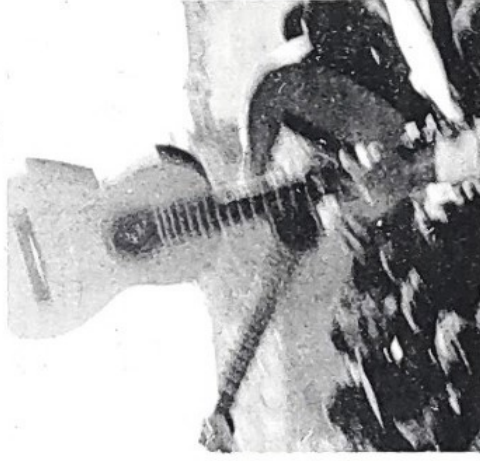


La Páginas de NIGOMEDES



i Lucha Reyes del Perú!



El caso Lucha Reyes, porque Lucha Reyes ha sido un caso único de popularidad artística en el Perú, debería ser enfocado por un sociólogo competente. En estos cuatro días transcurridos, desde el instante mismo en que su dolido y amoroso corazón estallara en un rotundo acorde final, la prensa hablada y escrita le ha dedicado sus noticiosos, especiales, primeras planas y centrales. Se ha ido de la biografía a la anécdota y de la encuesta al reportaje.

Hoy domingo, más de un suplemento ilustrará su portada con la imagen sonriente de Lucha Reyes, "La Morena de Oro de la Canción Criolla". Sin lugar a dudas, ha sido grandiosa y muy profesional la cobertura periodística con que el gremio ha hecho justicia a esta gran mujer peruana, marcada por un sino fatal, superior a sus mismas fuerzas y a la voluntad de facultativos, familiares y amigos: ¡Morir cantando! ... o ¡Cantar hasta morir!

Pero, insisto, entre las notas periodísticas futuras—porque de Lucha Reyes se hablará por mucho tiempo—, hace falta el enfoque sociológico. Y como creo que todo buen periodista es un sociólogo en potencia, mi sugerencia es factible. El tipo de trabajo que reclamó, deviene de ese binomio IDOLO—PÚBLICO, que cuando se da en toda su magnitud, tiene la grandeza sideral de una constelación. Tal el caso de Lucha Reyes y el pueblo peruano ...

EL IDOLO Y SU PÚBLICO

Lucha Reyes ha sido para el Perú lo que Carlos Gardel a la Argentina, Benny Moré a Cuba o Pedro Infante a México. Entiéndase que no comparo con nadie las virtudes canoras de Lucha Reyes; entiéndase también, que odio tanto las comparaciones como las detesta el amigo lector; pero no hay país que no tenga o haya tenido un idolo de la canción popular que marque historia, y es en este sentido que podría hacer una larga lista comparativa tomando en equivalencia a nuestra "Morena de Oro".

Y es aquí, donde se reclama el estudio profundo, el análisis científico:

Se dice que nuestro país es plurilingüe; se afirma que el Perú contiene tres países en uno; se informa que en nuestras tres regiones naturales hay diferentes grupos étnicos, y que no son tres regiones sino cinco ... o siete; se diagnostica que el Perú no es un país integrado, y que la cultura de las masas difieren en gustos, y qué patatin y patatán ... Todos estos estudios, que cuestan al país algún dinero y que son necesarios

para planificar cualquier campaña a nivel nacional, se desmoronan estrepitosamente cuando surge una negrita que, al conjunto de su voz, electriza, apasiona y magnetiza los públicos de Trujillo y Arequipa, Huancayo y Cuzco, Puno e Iquitos o Cajamarca y Huánuco por igual. Que triunfe en Lima no tendría nada de particular si ello fuera o hubiese sido mediante el poder de la televisión. Pero no, Lucha triunfa casi sin el fácil amparo de la TV, no sólo en escenarios de Sierra y Selva, en Lima se la disputan también los más elegantes centros nocturnos y los "clubes exclusivos" a la par con los sindicatos, ministerios y centros estudiantiles ...

¿Cuál es la causa de este fenómeno?

¿ES el género que cultiva? No, porque ella canta valsés criollos, y el vals no es canción nacional.

¿ES su repertorio? No, porque ella canta por igual canciones señoriales, proletarias, sensibleras o líricas; aunque siempre escoge las que tengan siquiera una pincelada de dolor.

¿Será entonces su voz? Quizás, pero en estos últimos treinta años, nunca han faltado buenas voces femeninas en el cancionero popular, y sin embargo —respetando a nuestras "reinas", "gobernanas", "emperatrices" y "princesas"— nunca se había dado el fenómeno Lucha Reyes ...

¿Qué es, entonces? ...
Es un don que sólo poseen ciertos artistas y que la ciencia, incapacitada para su análisis, se limita a calificar de genial. Eso —que Lucha Reyes posea a raudales—, se llama, a mi entender, ¡poder de comunicación!

¿QUIEN FUE LUCHA REYES? ...

Me vienen a la mente estas interrogantes:

¿Fue necesario que Lucha sufriera toda una vida para alcanzar ese tardío reconocimiento nacional?

¿O esa idolatría popular la conquista Lucha Reyes precisamente a través de los mil sufrimientos que transmite su cantar doliente ...

Una artista criolla, amiga y compañera de Lucha, declaró a la prensa la noche del velatorio:

"Lucha sufrió mucho tiempo, toda su vida; nunca fue feliz, por eso se refugiaba en el canto". Aparentemente, estas frases parecen lógicas, pero profundizando dudamos de su exactitud. Lucha Reyes amaba la vida, deseaba vivir ... y sabía positivamente —en estos últimos años— que el canto la mataba. Todo el que la haya visto actuar sabe cómo se entregaba en cada canción, hasta se podría decir que sufriría cada tema porque el canto le dolía. Ahora, cuando la muerte de Lucha Reyes me hace olvidar temporalmente mi rechazo a la temática de ciertos autores que ella interpretaba preferentemente, advierto claramente su magnitud y virtuosismo, pues, en su voz y carácter, el personaje aristocrático y señorito se humanizaba; así como la culta pueril, inspirada en artificiosa pasión adquiría hondo dramatismo; y para estos y otros ensalmas le bastaban un par de frases dolientes, en las que cargaba toda su fuerza expresiva. ¿Cómo decir que Lucha "se refugió en el canto", si en verdad, nuestros valses criollos, muchos faltos de nervio, se refugiaron en Lucha Reyes? ...

Cabría sí, la suposición que Lucha se amparó en el cariño de su "público lindo", pero, a su vez, el pueblo ¿no se amparó en ella? ...

Estas contradicciones me hacen pensar que a lo mejor no supimos quién fue Lucha Reyes. Y perdonen sus familiares, y perdonen sus amigos íntimos, que los tuvo muchos y buenos de verdad. Perdonen porque ustedes sí saben quién fue Lucha, la madre, la hermana, la negra del alma. Pero yo pregunto por la otra, la que pertenece a todo el Perú, la que lloraron miles de hogares y acompañaron en último viaje miles de obanos y amas de casa con sus crios a cuestras. A ellos les pregunto quién fue Lucha Reyes porque quiero estar seguro de si somos conscientes que Lucha murió dándose íntegra a todos nosotros y eso no hay con qué pagarla. Y no hago esta pregunta a nombre propio sino por aquellos que si la conocieron de veras porque ningún año les falló, y que no pudieron ir al velorio ni al entierro porque siguen aún en las cárceles, asilos y orfanatos ...

EL LEGADO DE LUCHA

En la misa de cuerpo presente, oficiada en el Templo de San Francisco, el responso estuvo a cargo del Padre Garmendia, y hay unas frases que dijo y me han quedado grabadas en el alma: "Lucha Reyes sufrió mucho, pero nunca, en ningún instante de su vida, dio cabida al rencor en su amoroso corazón". Desde hace muchos años, la familia artística criolla está dividida, lo estuvo hasta el 31 de octubre de 1973. Desde esa noche, ante los restos mortales de Lucha Reyes, el dolor nos unió en recíprocos abrazos de pésame por lo que todos y cada uno de nosotros perdía con su desaparición. Así pues, hasta después de muerta Lucha nos siguió dando amor.

Creo que el caso de Lucha Reyes, bien estudiado por pluma más competente que la mía, arrojará luces sobre nuestra realidad sociológica y el milagro carismático de esa voz y ese espíritu, a cuyo conjuro vibraron al unísono los pueblos de la costa, sierra y selva.

Hay en el Perú otros corazones, tan grandes como el de Lucha Reyes, que precisan todo ese poder de comunicación para llevar a los últimos confines de la patria melodías aurorales. Lucha Reyes ha marcado un camino, hay que transitarlo.